

EL CENTINELA

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL EJÉRCITO Y MARINA

PRECIOS DE SUSCRICION

EN LA REPÚBLICA	EN EL EXTERIOR
Por mes 0.50	Por mes 0.60
Por trimestre 1.40	Por trimestre 1.80
Por semestre 2.60	Por semestre 3.20
Por un año 5.00	Por un año 6.00
Número suelto 0.10	

Clase de tropa: 0.20 mensual

SE PUBLICA LOS DOMINGOS Y JUEVES

por la Imprenta á vapor y Encuadernacion del "Laurak-Bat"
CALLE CERRITO, 84

Administracion: Calle Cerrito, núm. 84

DIRECTOR Y REDACTOR:

JUAN JOSE DEBALI

CAPITAN

Permanente

...~...~...

A NUESTROS COMPAÑEROS DE ARMAS

Para todo lo que se encamine á vulgarizar los conocimientos militares, y á la reforma del Ejército, quedan abiertas las columnas de esta publicación.

Nosotros cumplimos con expresar un buen deseo, un noble propósito; toca ahora á nuestros compañeros de armas cooperar a una clase de éxito en el que todos estamos igualmente interesados.

LA DIRECCION.

SECCION DOCTRINAL

No puede pasar

Siendo la mision de EL CENTINELA, observar todo lo que vá y viene, y dar parte á su cabo de cualquier novedad que ocurriera, no puede permitir la entrada en la plaza á una noticia que ha dado un colega haciendo apreciaciones infundadas.

El *Bien*, de fecha 7 del corriente, transcribe un suelto de *La Tribuna Popular* de fecha 6 de este mes, por el que, al hablar de un grupo de reclutas llegados por el Ferro-Carril Central, supone que son individuos tomados á la fuerza para el servicio militar.

En el interés de censurar si la remonta del Ejército continuase haciéndose por medio de levallas, enviamos nuestro reporter á la Estacion del Ferro-Carril para informarse de la autenticidad de la noticia y saber á que cuerpo pertenecia el señor Oficial que los acompañaba.

Poco trabajo costó saberlo; eran diez individuos que, amparados por lo dispuesto en el artículo 9 del Código Militar, habian solicitado del Sub-teniente Sanchez, del Batallon de Cazadores N.º 1, que se encontraba de paseo en Cerro Largo, escribiere á su jefe preguntándole si los admitia en el cuerpo de su mando. El señor Oficial así lo hizo y recibió contestacion que, firmando cada uno su contrata por el tiempo que determina el Código Militar y, autorizada por dos testigos, podía traerlos á su regreso para Montevideo.

El señor Sub-teniente Sanchez, en cumplimiento de las instrucciones de su jefe, comunicó á los interesados la contestacion recibida para que, si persistian en ser soldados, procedieran á hacer las contratas autorizadas por dos testigos.

A los pocos dias presentáronse al señor Sub-teniente Sanchez, los que con él hablaron y otros que, en las condiciones propuestas aceptaban ser soldados. Gozoso el señor Oficial de que su paseo hubiera sido tan fructífero, apresuró el viaje con el deseo de traer aquellos voluntarios que, llegando á su cuerpo se convencerán de lo bien tratados que son los que cumplen con sus obligaciones y que, al volver al seno de sus familias y amigos destruirán la creencia general en la campaña de que los cuarteles son como los antiguos calabozos de la Inquisicion.

Debemos hacer constar que entre los citados voluntarios, venían dos brasileiros cuyas contratas, además de estar autorizadas por dos testigos, están visadas por el señor Cónsul en Cerro Largo; así como un jóven que deseaba sentar plaza como soldado distinguido.

Prueba palpable de que no eran forzados es que han hecho todo el viaje con entera libertad pues, el único acompañante del señor Sub-teniente Sanchez, era un Sargento de su cuerpo.

Damos traslado á nuestro colega *El Bien* de los datos adquiridos para que, en casos análogos sirva informarse bien para no hacer juicios erróneos.

El Ejército

(Continuacion)

Hemos narrado con la conciencia hija de la práctica y de las observaciones propias el principio de nuestro Ejército, historiándolo hasta el presente. Buscaremos hoy como exponer en lo posible los medios que deben emplearse para que desaparezcan las manchas y resplandezca nuestra institucion en la luz limpia de una moralidad que la eleva, adornada de las virtudes que en todas partes distinguen al gremio militar sobre

los demás gremios de que se compone la sociedad moderna, pues solo así cumplirá su verdadera mision y será digno del nombre de ejército republicano.

El grito de elevar al Ejército á la categoría social que debe ocupar y que salió del seno de ese mismo ejército, impulsado por la urgente necesidad de reformas para salir de un estado vergonzoso, prueba de la existencia de elementos en la institucion, que comprenden lo imprescindible, que se ha hecho la reorganizacion y que, debe atacarse el mal en su fondo, dejando á un lado miramientos intempestivos que á nada conducen.

Nosotros, con los que sinceramente desean la reorganizacion de nuestro Ejército; pero la radical, su elevacion moral á la reorganizacion á la vez que técnica, sobre bases fijas é inamovibles, para formar dignamente en las filas de las instituciones caballerizas, en el buen sentido de esta palabra, nosotros creemos que toda innovacion debe partir de la base, ó sea del elemento primero que constituye un ejército, la soldadeca y de allí ir paulatinamente comunicándose á las otras clases del Ejército.

Difficilísimo es, sin duda, entre nosotros, imprimir un carácter moral más superior á nuestra tropa por las causas enunciadas en los artículos que sobre la misma materia precedieron al presente; pero no la conceptuamos imposible, si bien es cierto que admitimos lo difícil de la obra dados los elementos de que se compone actualmente la clase más inferior del Ejército.

Necesario es sembrar para recoger y nosotros debemos empezar por preparar la tierra para sembrar y á su tiempo cosechar los frutos. La preparacion de las tierras á beneficiarse debe hacerse por medio de la educacion, único modo de obtener un resultado digno del propósito. Solamente el soldado educado puede comprender todo lo delicado de su mision, puede con conciencia de su deber juzgar por sí la importancia, la nobleza y lo sagrado de su carrera, y solamente así se obtendrá ese espíritu militar sin el cual no hay ejército posible, pues ese espíritu militar es la argamasa que une, liga y sostiene al edificio denominado militarismo.

Es necesaria la educacion para producir á ese espíritu y toda reforma ó reorganizacion proyectada en nuestro ejército sin esa condicion, es imposible, porque no es tan esencial la organizacion mecánica, como la moral, y repetimos que los elementos que componen nuestro Ejército, son reclutados en la esfera más baja de la sociedad y con ellos mal puede reformarse moralmente una institucion sino se les proporcionan medios para morigerarlos antes de todo.—Se nos observará que es imposible reformar al Ejército en el sentido indicado. Hemos previsto esta observacion; pero la consideramos exagerada, pues creemos no solamente muy posible la reforma por medio de la educacion, sino que la creemos de más fácil realizacion de lo que parece.

Ya con anterioridad hemos dado cuenta de la idea del Coronel Benavente, que dotó á su regimiento de una escuela en la cual se instruye la tropa y las clases y ¿por qué no puede hacerse esto en los otros cuerpos que componen el Ejército? La mayoría de los soldados y clases se distingue por una ignorancia tan vergonzosa como criminal y esa organizacion no se combate con organizaciones tendientes á tal ó cual fin administrativo, económico ó de instruccion práctica en el arma, se combate por medio del maestro de escuela, ese creador de los Ejércitos que hoy figuran como modelo y á los que procuramos semejarlos.

No vemos, pues, una causa seria que obste á que á cada cuerpo sea agregada una reparticion instruidora, cosa de muy pequeña erogacion y de inmediato resultando en pró de una mejora trascendental en el Ejército. La necesidad de esa reforma es absoluta y lo prueba el grito por mejoras que sale del seno del Ejército sin ningun impulso externo y ese grito debe traducirse en el clamor angustioso de salir de un estado que hasta ahora nos condenó á ser mirados como enemigos del pueblo y de sus instituciones, en vez de ser la garantía de ambos.

No podrá darse á la vez instruccion á todos los individuos del Ejército, pero poco á poco se consigue eso y no contribuirá poco para ese fin el estímulo que naturalmente tiene que nacer

entre los discípulos, como tambien contribuye mucho la educacion que la generacion moderna recibe y de la cual muchos individuos llevan sus conocimientos al Ejército, comunicando insensiblemente esos á sus colegas de armas que del mismo modo los adoptan.

En nuestra opinion, la escuela del Regimiento N.º 3 de Caballeria, es el paso más acertado dado hasta ahora en el verdadero camino del progreso del Ejército y que entraña una verdadera evolucion hacia la elevacion moral del elemento que lo compone.

KANE.

Apuntes históricos

(Continuacion)

Solo la emancipacion de este continente hacia posible la adopcion de un medio capaz de producir una conciliacion durable; medio que no habia estado al alcance de España y Portugal.

Lord Ponsomby lo propuso fijando las siguientes bases:

- 1.ª Independencia de la Banda Oriental.
- 2.ª No tendrá el nuevo Estado Oriental libertad para incorporarse á otro.
- 3.ª Las plazas fuertes se entregarán á los mismos Orientales.

Este mismo medio no fué admitido de plano. Los beligerantes necesitaban la paz, pero eran tan fijas sus ideas, que aun les costaba aceptar esa solucion.

Al fin la aceptaron; y esta aceptacion comun produjo la Convencion Preliminar de Paz que, bajo la mediacion de la Gran Bretaña, se firmó en Janeiro el 27 de Agosto de 1828 por los Plenipotenciarios Argentinos y Brasileños, y que fué despues debidamente ratificada.

Esta Convencion que le abrió á nuestro país una nueva era—que llenó sus esperanzas—que hizo justicia á su esfuerzo—que él ha adoptado y sostenido como la primera ley de su derecho público, porque ella reconoce y sanciona la expresion más auténtica de su voluntad y de sus mejores intereses,—que es, á la vez, una ley de la República Argentina y del Imperio del Brasil, encierra, sustancialmente, la única base firme y estable de la paz de estos países, y es la pauta recíproca de sus derechos y deberes internacionales. Fuera de esa Convencion, solo hay deshonor para el que la quebranta guerra y trastorno y malestar para todos;—guerra perdurable, que se renovaría como el Fénix de la fábula, sin otro término posible que la base misma de esa Convencion:—la *Independencia absoluta, perfecta, real del Estado Oriental*—Contrariarla, es atentar á la humanidad en una lucha sin porvenir, es despedirla inútilmente en un círculo de hierro que no tiene más que esa salida.

El conocimiento de ese pacto es de absoluta necesidad siempre que hayan de juzgarse las relaciones posteriores de estos países; así es que, al proponernos demostrar las sistemáticas agresiones del hombre que se alzó con el poder público en la República Argentina, contra la independencia de nuestro país, hemos creído que debíamos empezar nuestro pequeño trabajo por un rápido estudio de esa Convencion:—ella es nuestro punto de partida.

Por el artículo 1.º y 2.º la República Argentina y el Imperio del Brasil renunciaron todas sus pretensiones de dominio y soberanía sobre el territorio Oriental, para que se constituyera en Estado libre é independiente de toda y cual quiera Nacion, bajo la forma de Gobierno que juzgase más conveniente á sus intereses, necesidades y recursos.

Este medio era único para obtener una paz estable.

El satisfacía á los intereses, y hasta á las aprensiones de los poderes beligerantes.

Creaba un estado intermedio que separaba y garantizaba sus fronteras abiertas, mejor que pudieran hacerlo los más robustos límites naturales.

Dividida así, desaparecía de raíz la ocasion de renovar conflictos frecuentes y ordinarios entre vecinos poderosos, que habian debatido sobre esas mismas fronteras cuestiones tradicionales.

Ninguno de los dos se engrandecía con la adquisicion del territorio que se habia disputado y este territorio, convertido en Estado neutro,

soberano é independiente, serviría á mantener el equilibrio de sus fuerzas, y tal vez vendría á hacer imposible la guerra.

Estas consideraciones, que apenas indicamos, porque son generalmente bien comprendidas, pues han servido de base á multiplicadas y conocidísimas transacciones diplomáticas para la organizacion del equilibrio Europeo, adquirirían en nuestro caso una fuerza especial por circunstancias locales.

La República Argentina y el Imperio del Brasil eran dos sociedades en revolucion; colonias ayer, hoy Estados soberanos, en que este cambio profundo luchaba aun por adquirir una solucion apropiada, una forma estable, no solo necesitaban equilibrar su poder colocando un tercero entre sus fronteras, sino tambien que este nuevo vecino ya que no auxiliase con su ejemplo la obra de organizacion que se operaba en los estados limítrofes, al menos no la dificultase.

No era el antagonismo entre la democracia y la monarquía feudal lo que debía inquietarlos;—ese antagonismo no existe aquí.

Era algo peor;—era la anarquía y los gobiernos efímeros é irresponsables que ella produce, los hábitos del vandalismo, de la vida indisciplinada y aventurera, lo que podía llegar á amenazarlos bajo un doble aspecto:

1.º—Como elemento de destruccion de la entidad nacional que acababan de crear, y que tanto les importaba conservar.—El recuerdo de una época no muy lejana; debía hacerles comprender que esa individualidad podía sino extinguirse totalmente, al menos quebrantarse e a menos de la anarquía:

2.º—Como elementos de propaganda y contagio.—El orden moral, como el orden físico, tiene leyes de asimilacion que ejecutan una atraccion incesante y poderosa; y es el estado embrionario de las sociedades donde las bases del *orden legal*, no se han arraigado por el tiempo, por la práctica, por la educacion, por el goce de sus beneficios; donde las ambiciones no han aprendido á desarrollarse por el ejercicio de la inteligencia y de la industria, donde todavía no se han acostumbrado á llegar por esos medios al predominio social, aquella atraccion es singularmente peligrosa.

Les importaba, pues, vitalmente, robustecer en el nuevo Estado, que iba á dividirlos, los medios de mantener la paz y de establecer una organizacion regular; les importaba no abandonarnos en momento tan solemne como aventurado, en que tan fácil era que nos extraviásemos y prendiera un incendio que, pudiendo aniquilarnos, pusiera en contacto con sus territorios el fuego de la anarquía; y solo así podremos explicarnos las limitaciones, que varios artículos de la Convencion hacen, por tiempo determinado, á nuestro derecho político.

Estas limitaciones están contenidas, principalmente, en los artículos 7 y 10 de la Convencion y son correlativas de las obligaciones que se imponen los contratantes, y en que se manifiesta ampliamente el espíritu á que las hemos atribuido.

(Continuand).

La fortaleza de Santa Teresa

En el Departamento de Rocha, existe en estado ruinoso uno de los más bellos monumentos de los tiempos coloniales.

Es el fuerte de Santa Teresa, monumento que para honor nacional debería el Gobierno disponer que fuera debidamente conservado, y evitar que la mano destructora del tiempo lo haga desaparecer.

La fortaleza de Santa Teresa se levantó en el segundo tercio del pasado siglo y fueron los portugueses los fundadores, según el reputado historiador inglés Southey. Y cuando lusitanos y españoles querían aumentar respectivamente sus dominios á costa del vecino, prestó ese fuerte inapreciable servicios, atendidas sus condiciones y posición estratégica.

Domina una inmensa zona, porque al alcance de sus cañones está el camino preciso, que no puede ensancharse, merced á la laguna de los Difuntos y á los bañados de la India Muerta y San Miguel. La forma geométrica del edificio es un pentágono irregular, y la materia de construccion, sillería de granito. Son los sillares del labrado más pulcro y de la más estricta igualdad;

el área superficial de las obras ha sido calculada en unos 15,000 metros.

De techos nada queda; pero se conocen bien las diversas reparticiones, que aparte de la techumbre, y puertas interiores y ventanas, que tampoco existen, conserva intactas las paredes y las formas. Así fíjase en su comprensión de donde estuvieron las cuadras, la capilla, el hospital, los cuartos de oficiales, los depósitos, etc. Mirando al Oeste, está la entrada principal y casi única, al Oeste, que si bien al Sur, con vista al mar, hay otra pequeña puerta reservada, es para uso muy limitado, siendo sus objetos especiales practicar salidas falsas en caso de guerra o escapadas verdaderas en caso apurado. El nombre técnico de esta puerta es el de poterna.

Cinco garitas correspondientes a cada ángulo del pentágono, y que revelan la más primorosa ejecución artística, salen completamente fuera de la muralla, destacándose como un púlpito en las paredes de un templo; constituye cada una de ellas en su línea, una pequeña obra de gusto, que tanto seduce por su graciosa forma exterior como por la comodidad y holgura que dentro ofrece al centinela. Son circulares y en su parte superior las remata una cúpula o pequeña naranja trabajada con el más exquisito esmero.

Toda la construcción respira un alto tono, manifestado en el primer de sus detalles y en la elegancia de sus relieves arquitectónicos. Pronto va a desaparecer Santa Teresa, dejando en las páginas de la historia, la estela de las desgracias y las glorias de que ha sido teatro.

Viento de ruina zumba en sus almenas; el salitre de las aguas del Océano alcanzan a dos cañones sin careta que yacen allí fuera de su sitio; la herbumbre desecará la antes tierra y brujula la superficie del metal, y arranca en costra roja las armas de Castilla en el grabadas.

Una vegetación robusta e imparable en sus ensanches, abre para sus añosos troncos, inmensas grietas, y separa uno de otros, los sillares que jamás comoviera el cañón del portuñés o el español. Viste el interior de la muralla el negro de los sitios abandonados, hémidos, tristes, y no se oye en el recinto solitario el rumor de más pisada, que la del gauchito errante que a la hora de la siesta se encontró casualmente por allí, y fué a buscar la sombra de la bóveda del pórtico.

Las dunas que la acechan ya desde el pie de su muralla, concluirán por tragarla, sepultándola en honda tumba de arena.

Dentro de pocos años las arenas del Océano darán cuenta de ella. Pero vinculado su recuerdo a sucesos de eterna memoria, no se perderá su nombre con los médanos inmensos que la ocultan a los ojos del viajero.

Don Pedro Ceballos, el primer Virrey del Río de la Plata y una de las más soberbias figuras de la historia colonial del siglo XVIII, sabrá sacarla del olvido. Cuando su biógrafo al contar la brillante campaña de 1762 en que Ceballos pasó sus tercios en triunfo, desde la Colonia del Sacramento hasta el Río Grande, relate la rendición del coronel portugués Tomás Luis Ossorio, después condenado a muerte por cobardía, tendrá que convenir en que, bajo otro mando que el de Ossorio, la rendición del fuerte con sus 600 defensores, la mitad de ellos de tropa veterana, no habría sido empresa del todo fácil para Ceballos y sus seis mil soldados.

Y cuando la historia uruguaya sea referida por la pluma de algún escritor que como el doctor López, reanime las tradiciones del pasado, salvando del olvido hermosísimos detalles, que los historiadores de otra escuela menoscaban, el nombre del coronel don Bernardo Oliveira surgirá con lauro inmarcescible, sorprendiendo una fuerza brasileña en la campaña de 1825, y contribuyendo en su modesta esfera con el combate de Santa Teresa, a acrecentar aquel fecundo haz de gloria, que proyectó sus más fulgurantes rayos en los días de Sarandí e Ituzáingo.

(El Centinela)

Dos palabras a Don Polvorin

La guerra es un oficio para los ignorantes, y una ciencia para los personas instruidas.

FOLIO.

En un momento que mis ocupaciones me permitieron hojear los diarios de la tarde del día 5, vino a mis manos en primer término el título *La Correspondencia*.

Avido de enterarme de asuntos puramente locales tropecé con una especie de remitido dirigido a un señor *Pajarilla* o *Pajaraco* (no recuerdo en este instante) en el que a mí modo de ver trasluzaba una misera cuestión personal.

Aunque se me llame oficioso, quiero por medio de estas mal trazadas líneas, a lo menos voy a pretenderle, descubrir el velo que ofusca indolentemente a don Polvorin.

En el referido artículo se pretende parangonar la instrucción práctica que reciben los militares del ejército con la *teórica práctica* que el Regimiento del Colegio Militar ordena a sus educandos o cadetes.

Me parece don Polvorin que no se precisa una gran inteligencia para determinar con precisión la enorme diferencia que entre ellos existe

te y que a mí modo de ver sería fácil de probar provocando a los alumnos del mencionado Colegio a un certamen público con el señor don Polvorin (si lo merece) ó a lo que cita en su artículo y que como él partecipe de sus mismas ideas, anticipándose a asegurarse que estos alumnos de químenes me he declarado, como he dicho desde el principio, defensor oficioso, en cuanto a infantería y lo que comprende su tercer curso de estudios, creo pueden dar lecciones a muchos, y no pertenecerán cuando *estuden artillería*, al número de los que prescinden del arma y apuntan por elánimi de la pieza.

Consecuentemente — ¿Qué autoridad tiene don Polvorin para criticar el Reglamento del Colegio Militar, calado en los principales de las Naciones Europeas? ¿Habrá visto don Polvorin alguno de estos, siquiera por el forro? Suponemos que no, al decir hasta el cansancio que les faltaría la práctica. . . . (¿judiciosa práctica! caballo de batalla de todo ignorante en teoría), a los alumnos del referido Colegio.

Si el señor don Polvorin tuviera un poquito de *hermenéutica*, comprendería que los alumnos del Colegio, todo lo que estudian día a día lo llevan inmediatamente al terreno de la práctica; práctica que se siben dar cuenta de ella, y no como el que por rutina ó imitación llega a practicar algo a ejemplo de ciertos animales que entre los *pájaros* solo recordamos el *mona*.

Don Polvorin no crea que lo de pájaro y lo de mona es por Vd. y no nos venga con la nueva de que el mona no es pájaro.

Lo que sí, que no hay necesidad, para ventilar cuestiones personales, sacar a relucir una Institución que está por encima de Vd. y de otros que no viene al caso nombrar.

Paso por alto de particularizar materias como Matemáticas, Física, Química, etc., por ser estas, fruta vedada para don Polvorin y sus inspiradores. — Solo me causa admiración el atrevimiento de nombrar a un profesor para acreditar que sabe, y cuyo profesor demasiado galante no quiere hacerle pasar por la plaza de petulante, declarando que en matemáticas no ha salido del puente de . . . ya me entiende.

No olvide lo del Certamen ni pierda la ocasión de lucirse, señor *práctico*, pero no *lento* y crea que los artículos suyos me hacen acordar a un tío chingado tan frecuentemente en ciertas *prácticas* de salva.

Aji.

Correspondencia para "El Centinela"

Buenos Aires, Octubre 7 de '88.

Señor Director: Tengo el placer de enviarle algunas noticias acerca de nuestro Ejército y Armada que creo contribuirán a la amenidad de ese periódico.

Ayer a las seis p. m. falleció el señor Coronel don Manuel Sosa, jefe del Regimiento 6.º de Caballería.

El señor Coronel Sosa ha prestado largos e importantes servicios en el ejército nacional, en el que alcanzó la elevada jerarquía militar que gozaba, con la lejanía bravura que distingue a los hijos de Corrientes.

En el combate de los Corrales, de Junio de 1880, fué mortalmente herido, salvando antes que todo, gracias a su vigoroso organismo.

En el tribunal militar hon ingresa, previa información de conducta y exámen de competencia, en carácter de Secretarios de causa, los señores Capitanes don Cornelio Guzmán, del Batallón 11.º de infantería, y don Pedro Escala, del 9.º de la misma arma; y en el de auxiliar, el señor Teniente 2.º del Regimiento 11.º de Caballería, don Guillermo S. Rosa.

En esta Capital se ha instalado una sociedad de señores Oficiales subalternos y cadetes denominada "Fraternidad Militar," con el móvil de prestar los auxilios necesarios a todo Oficial o cadete del Ejército que lo necesite y ha quedado constituida la Comisión Directiva en la forma siguiente:

Presidente: capitán don Nicolás I. Podestá — Vice, capitán don Juan A. Mendoza — Secretario, capitán don Rodolfo G. Varas — Pro Secretario, capitán don Martín C. Aguirre — Pro Tesorero, capitán don Juan L. Bruzzone — Vocales, capitanes don Ubaldino Estrada, don Alejandro Cortina y don Jacinto Espinosa, teniente 1.º don Emilio E. Correa, teniente 2.º don Rudecindo J. Pereyra y subteniente don Horacio Varela.

El Superior Gobierno ha aceptado la propuesta presentada ante la Legación Argentina en esta, por don Guillermo Harley, para ejecutar las obras necesarias en el departamento de máquinas del crucero "Patagonia," por la suma de *ochocientos* pesos oro.

Por decreto se autoriza al Ministro Argentino para celebrar el contrato respectivo.

En breve partirá para Piedra el señor Teniente Coronel don Lorenzo Sagastizábal, Comisario de guerra de la 2.ª División del Ejército.

Se ha concedido permiso por un mes para bajar a esta, al capitán de la 2.ª brigada, 3.ª

división destacada en Victoria, don José de Vechly.

Ha sido dado de alta en el batallón 3.º de línea, el Subteniente don Samuel Nuñez.

El Sargento Mayor, don Juan S. Solís, del regimiento 6.º de caballería, ha solicitado permiso para contraer matrimonio.

Don Juan Calasa, ha solicitado del Ministerio de Marina la excepción al servicio de las armas.

Se ha concedido seis meses de licencia, a don N. Kemichinsky, 2.º ingeniero de la división de torpedos.

En la próxima semana serán conducidos a esta a engrosar el ejército de línea, treinta y tres guardias nacionales de la provincia, que les tocó el sorteo.

La Comisión encargada de recolectar fondos ha hecho los mayores sacrificios para liberar del servicio de las armas a los treinta y tres guardias nacionales, pero todos sus sacrificios han sido inútiles.

El Consejo Nacional de educación ha resuelto que los batallones infantiles, organizados en las escuelas públicas, concurren formados a la fiesta de las Flores, que celebrará la sociedad Damas de Caridad en el Parque 3 de Febrero.

Esos batallones son: 1.º. batallón de infantería, formado por los alumnos de la escuela que dirige el señor don Rómulo Albino.

2.º. Batallón de infantería, formado por alumnos de la escuela que dirige el señor don Saturnino Benavides.

3.º. Batallón de infantería, formado por alumnos de la escuela que dirige el señor don Pablo Pizzurno.

4.º. Batallón de infantería, cuerpo de nueva creación, formado por los alumnos de la escuela que dirige el profesor señor Félix P. González.

Esos cuerpos recibirán como *quintadas* prácticas. Oportunamente recibirán sus jefes instrucciones del Consejo Nacional.

La Orden de marcha les será dada con la restricción de que ella no tendrá lugar sino está el tiempo completamente bueno.

Como V. comprenderá, la milicia escolar no está sujeta a los mismos reglamentos que rigen para los cuerpos de línea que dependen del Ministerio de la Guerra.

Pidiendo disculpa por la demora en contestarle. Lo saluda

El Correspondiente.

SECCION NACIONAL

Recibimiento hecho por la prensa

A

"EL CENTINELA"

"El Centinela" — Hemos recibido el primer número de este periódico bi semanal que bajo la dirección del Capitán don Juan José Debali, viene a abogar por los intereses del Ejército y de Marina.

La Dirección condensa sus propósitos en un corto artículo programa, del que entresacamos los siguientes párrafos.

Retribuimos el cortés saludo que dirige a la prensa, haciendo votos por la prosperidad y larga vida del nuevo adit.

(La Unión de San José).

Adhesiones

Adolfo Amen, Teniente de infantería, Saluda al señor Capitán don Juan J. Debali y al mismo tiempo agradece lealmente entre los suscritores de "El Centinela" que en aras de los bien entendidos intereses de la noble carrera de las armas, dirige V. con verdadera acierto.

Sin otro particular, me es grato reiterar a V. mi mayor consideración y aprecio.

Cuartel, Octubre 4 de 1888.

Sr. Director del periódico "El Centinela", Capitán don Juan J. Debali.

Montevideo, Octubre 3 de 1888.

He recibido su atenta circular fecha 1.º del corriente conjuntamente con el primer ejemplar de "El Centinela", solicitando en ella mi concurso en el carácter de suscriptor.

Me es grato significar a V. que con satisfacción acepto, pues las relevantes dotes que a V. distinguen, estoy seguro responderán a tan elevados propósitos de ilustración.

No dudo que será secundado por todos los que juzgan debidamente su importancia y votos largo para que sirva de estímulo a los demás compañeros de armas.

De V. afmo. amigo y S. S. Martín Carazo.

San José, Octubre 4 de 1888. Sr. Capitán don Juan J. Debali.

Estimado señor: Alacusa recibo de su carta fecha 1.º del corriente, enviándome diez ejemplares del primer número de "El Centinela", pláceme comunicar-

le que me suscribo con cinco números a esa publicación.

Desempeñando un buen éxito en la empresa que intenta llevar a cabo solo réstame reiterarle las seguridades de mis consideraciones y estima.

P. Martínez.

Fiscalía Militar. Montevideo, Octubre 6 de 1888. Sr. Capitán D. Juan J. Debali. Presente.

Mi estimado amigo: Contestando a su apreciable esquila del 1.º del corriente, participo que puede contarme como suscriptor al periódico "El Centinela".

Desempeñando completo éxito en la árdua y noble tarea que ha emprendido, lo saluda atentamente su amigo afmo. y S. S. Manuel M. Rodríguez.

S/c. Camelones 167.

Sr. Redactor de "El Centinela". Muy señor mío: Soldado del Ejército, amante de todo aquello que implica un progreso más para la noble y honrosa carrera a que estoy afiliado, y lleno de legítimo orgullo como militar, he visto con infinito júbilo, que ha llevado Vd. a cabo la fundación de un periódico esencialmente militar, proclamándose defensor de los intereses de esa institución que se denomina "El Ejército".

El periódico que Vd. contiene acierto y altura redacta, viene a llenar entre nosotros un vacío desde há tiempo reclamado, la de la fundación de un órgano, que separándose de todas miras personales y egoístas, procure por medios dignos y decorosos, abogar por los intereses de la muy noble carrera de las armas.

Capitán Debali, no dude que en el desarrollo de su noble y elevada misión encontrará infinitos obstáculos para la realización de vuestros laudables propósitos, pero logrará fácilmente superarlos con vuestra buena fé y perseverancia.

Así, pues, ánimo y no desmayar, Capitán Debali, aunque la senda que tengáis que recorrer tapizada esté de espinas y de abrojos; que nosotros le juro el día que la Patria agradezca, recompense con creces vuestros afanes y desvelos.

Antes de terminar la presente, solo me resta manifestar al señor Redactor se sirva contarme en el número de sus suscritores.

Ruego también, sin sólo pecto de exigente, se digna admitir mi pequeño grano de arena en lo sucesivo, para coadyuvar en la esfera de mis escasísimas facultades al noble propósito que persiguió.

Terminado el objeto de la presente, solo me resta saludar a Vd. con mi más alta consideración y respeto.

Juan J. Oliveira.

Batallón de Cazadores N.º 1. Montevideo, Octubre 7 de 1888.

Colegas que nos visitan

El Guano — La Razón — El Bien — El Ferro-Carril — El Imparcial — La España — La Lucha — La Nación — La Triloma Popular — La Unión Gallega — Italia — O Brasil — The Express — La Correspondencia.

No hemos recibido canje de La Palabra — El Artillero — La Colonia Italiana — La Época — El Telégrafo Marítimo.

Creemos sea olvidado el repartidor por lo que esperamos se subsane.

El Coronel don Gregorio Conde

Después de una larga y penosa enfermedad, acaba de entregarse su espíritu al Creador, el Coronel don Gregorio Conde.

Falleció a una edad avanzada, legando a los suyos un buen nombre, fieso de toda mancha. Miembro por su origen de una de las antiguas y bien reputadas familias de Montevideo ligado a otras muy estimables de nuestra sociedad, su senda muerte enluta más de un hogar, y la Patria que lo contó entre sus buenos hijos y antiguos servidores, viste el crepón del duelo.

Como soldado, en los días de prueba, combatió por su libertad e instituciones, noble, abnegado y valerosamente.

Como ciudadano, desempeñó con honra y dedicación los puestos públicos que se le confiaron, teniendo un asiento en la Representación Nacional, como Diputado, en dos distintas Legislaturas.

En su juventud se dedicó al comercio, siguiendo la estela de su señor padre don Miguel Conde, a quien conocimos con negocio de fierro por muchos años en esta capital, donde, desde entonces cultivó las mejores relaciones como hombre de bien y perfecto caballero.

Si la memoria no nos es infiel, en la adolescencia visitó la España, donde fué guardia de corps, como su compatriota don Tomás Diago.

El año 41, entró a servir en el batallón Unión de guerra que era jefe el señor don Joaquín Sagra, y el 1.º de Febrero de ese año se le expidieron despachos de teniente primero para desempeñar el puesto de ayudante Mayor.

En ese destino y en el mismo cuerpo lo encontró la Guerra Grande del 43, militando en las filas de los defensores de la heroica Montevideo.

En la Orden General del 3 de Febrero del año 43, aprobando las propuestas hechas por el jefe del batallón Unión para jefes y oficiales del mismo, fué nombrado 2.º jefe teniente coronel, del referido cuerpo.

Al frente de él compartió los peligros, las fatigas, las privaciones, los azares de la lucha en el ejército de la defensa, hasta el año 45, en que se refundió en otros cuerpos activos de Guerra Nacional.

En Marzo del 47, fué encargado de la formación de un cuerpo de todos los oficiales y clases del ejército sueltos y venidos a la capital, cuyo comando le fué confiado.

Continuó sus servicios hasta el término feliz de la guerra, de que es hoy precisamente aniversario, satisfecho del deber cumplido, como militar y miembro de la Asamblea de notables.

Restablecida la paz de la República, siguió a su servicio en el grado de Teniente Coronel hasta el 20 de Enero del año 52, en que fué dado de baja, por haber recibido y aceptado las dos pagas que dió el Gobierno a los jefes y oficiales de Guardias Nacionales para retirarse del servicio, conforme al decreto de 2 de Enero de ese año.

El año 54, fué electo Representante de la Nación, prestando sus servicios como tal en esa Legislatura.

En esa época, volvió a la carrera militar, considerado como Coronel por el Gobierno del general Flores para la reforma que se proyectaba.

El 31 de Marzo del 65, fué dado de alta en la Orden General, de Coronel de línea de la República con la antigüedad de esa fecha.

En ese grado continuó sus servicios a la Patria, con la estimación a que se hizo acreedor por su honradez, y las cualidades personales que le adornaban.

Octubre 8 de 1888.

I. De M.

Deben leerlo

Acusamos recibo de un folleto que contiene las brillantes composiciones que los alumnos del Colegio Militar presentaron en la velada i terario-musical celebrada en el local de la Dirección de Instrucción Pública, el día 26 de Agosto del año corriente.

Todo cuanto podemos decir, está ya dicho, son trabajos que hacen honor a sus autores y revelan el estado de adelanto de nuestro Colegio Militar.

Agradecemos el obsequio y recomendamos a los celosos de esta Institución, lean el juicio crítico general que precede las composiciones.

SECCION EXTRANJERA

Del Ejército Chileno

En el batallón Buin 1.º de línea, se ha establecido un taller de zapatería, formado con soldados del mismo cuerpo componen este taller ocho soldados zapateros, con cuyo número se crean a los pedidos de todo el batallón, para lo cual posee una magnífica máquina para la costura del calzado y todos los demás elementos indispensables para esta clase de obras.

Al principio de cada mes, los capitanes piden al Director del taller, que es un oficial, el número de pares de botas que necesitan para sus respectivas compañías; el oficial encargado saca entonces de caja el dinero necesario para materiales, hace trabajar las obras y al fin del mes las entrega a cada capitán y percibe sus valores, con lo cual retira los recibos de caja. Resulta así que botas de cuero francas bien hechas y durables, salen al precio de dos pesos veinte centavos el par. La administración hace allí camino como se observa.

La gloria militar también se tiene en cuenta, pues el comandante de ingenieros militares ha presentado un proyecto de monumento que recuerda la última guerra.

La Escuela de clases funciona con regularidad. Tiene 68 alumnos, de los que 60 pertenecen a los cuerpos de infantería, y 8 a los regimientos de artillería.

Los trabajos y clases de la escuela empiezan a las seis y media de la mañana y terminan a las cuatro y media. Después de esta hora los alumnos se ocupan en ejercicios doctrinales hasta las seis y media de la tarde. Los exámenes tienen lugar a mediados del mes de Abril y terminados estos se retiran las clases a sus cuerpos; los que se hayan distinguido por sus exámenes tienen un mes de permiso.

El 1.º de Junio de cada año se abren los nuevos cursos, no pudiendo incorporarse en ellos ninguna de las clases que han tomado parte en la anterior. Cada curso dura siete meses.

Las materias de enseñanza son las siguientes: geografía — fortificación — gramática — aritmética — táctica de infantería — artillería y ordenanza — teoría del tiro al blanco — conferencias sobre higiene y conferencias sobre las campañas de la guerra de la Independencia.

También existe una clase sobre fortificación improvisadas, encontrándose el ejército al frente del enemigo y trabajo práctico de este ramo.

A más se hacen explicaciones sobre las riquezas, productos, situación, estado militar, caminos, gobierno, historia, etc., de los países extranjeros vecinos a Chile.

El número de oficiales que posee el Ejército Chileno es el siguiente:

Cinco generales de división, siete generales de brigada, veintinueve coroneles, ochenta y cuatro tenientes coroneles, ciento treinta y ocho capitanes mayores, doscientos noventa y ocho capitanes, ciento sesenta y cinco tenientes y doscientos treinta y seis alféreces, lo que da un total de novecientos sesenta y un oficiales.

¡Qué contraste con el nuestro!

Carreras de correos militares

Las grandes maniobras del ejército francés han dado ocasión para diversos experimentos interesantes.

Uno de ellos es el de los nuevos servicios de despachos por los perros de guerra, bicicletas y triciclos.

En ninguna parte todavía se había pensado en organizar carreras entre las diversas estafetas de guerra. El teniente Júpita ha presidido la primera sesión en la cual han tomado parte husares, dragones, velocipedos y perros de guerra.

Se trataba de comparar la velocidad de los diversos modos de correspondencia.

El trayecto total era de seis kilómetros. Los perros lo recorrieron en 13 minutos 55 segundos; los caballos en 11 y los velocipedistas en 13,49.

Los perros que al principio sacaron una gran ventaja, perdieron algunos segundos para beber por lo que fueron aventajados por los velocipedistas.

Estos últimos, además estaban colocados en excelentes condiciones. El camino era llano y el suelo resistente. Es probable que en un piso húmedo hubieran perdido todas sus ventajas.

El militarismo en Berlín

No predomina el militarismo en Berlín tanto como antes de conocer esta ciudad nos figuráramos. Habíamela pintado como un gran cuartel, y no es así. Pocos más oficiales y soldados encuentra uno en la calle que en otra gran capital cualquiera, ni se advierte movimiento de tropas inusitado. Pero es que "el militarismo anda por dentro," que el ferro carril metropolitano, verbi-gracia, es un medio de movilización y un recurso estratégico de gran monta; que allí, junto al pacífico y ameno Parque, hácese un edificio enorme, recio y magestuoso, la Dirección del Estado Mayor, — donde se tiene al día lo cuanto atañe a ejército y guerra en todas las naciones; que en todas las familias y cuanto más elevadas más, hay militares o simplemente soldados; que éstos gozan de privilegios y consideraciones, y que allí en la calle de Guillermo (Wilhelmstrasse), en el barrio más aristocrático, a dos pasos del Kaiserhof, fonda monumental, de restaurant muy reputado y concurrido, enseña, tras de verja y patio, su fachada oscura, lija y ceñida como una fortaleza, el hotel del Príncipe de Bismarck, del Canciller de hierro, que tanto del hierro se ha servido para engrandecer y realizar su patria. . .

Trépan Inglés para heridas

Se busca tafetán negro, el más claro y ligero, y se le fija por sus bordes a un bastidor. Se le humedece un poco, se le estra con un cepillo y por último, con un pincel fino se les dan unas cuantas mano de cola de pescado, disuelta en aguardiente. Al darle la última mano, se mezcla a la cola una parte de tintura de Benjuí a fin de comunicarle un agradable perfume.

De esta preparación llevada esmeradamente a cabo resulta un tafetán inglés de primera clase.

De España

El general Cassola continúa en excelente inteligencia al propósito de su pensamiento militar reformista con el Ministro de Fomento, Sr. Canalejas.

Se dice en este lugar que el Sr. Canalejas planteará en un consejo de ministros, antes de que el Sr. Sagasta salga para San Sebastián, el problema militar de las reformas. Ya se sabe que esta discusión en el seno del Gobierno no producirá dificultades por ahora, pero es posible que fije la futura actitud en el Parlamento de los ministros demócratas al discutirse aquel asunto.

Aquí se sospecha al almorzar de la Moncloa pudo relacionarse con este propósito.

El señor Canalejas, según mis noticias, sigue defendiendo el servicio militar obligatorio, la supresión del dualismo en las escalas, el fin de la carrera en coronel, todos los fundamentos de las reformas cassolistas.

Es un compromiso adquirido por el Sr. Canalejas, al frente de la Comisión de las reformas militares, que en ningún caso rectificará.

El general Cassola planteará seguramente esta discusión en el debate del mensaje con toda amplitud.

El Globo se hace eco del rumor que circula entre militares de alta graduación que suponen en el caso de que tacesen las inteligencias con el general López Domínguez, desempeñaría la cartera de la Guerra un hombre civil, aludido al señor Canalejas.

Dice El Globo que el espíritu de clases ha hecho que los militares acojan la noticia con marcada hostilidad y que se propongan en tiempo oportuno manifestar su disgusto.

Una memoria prodigiosa

Se está dando a conocer en

AVISOS

Cerveceria Popular
DE
RICHLING Y C^{ua}
MONTEVIDEO

Corredores de la casa: don Angel Russi, don A. Olciani, don C. Laborda, don J. Olciani.
Teléfonos:—Gower Bell, 245.—Uruguay, 1012.
Calle Yatay, 8, 10, 12 y 14

CASA ESPECIAL
POR MAYOR Y MENOR—FERRETERIA
(CASA INTRODUCTORA)
De FOLLE Hnos. Y Ca.

Surtido permanente en pólvora para cañe-
ras, dinamita para canteras, mecha para id.,
acero en barras para id.

Pólvora para cigar y gran surtido de artícu-
los del ramo.

150 Calle 25 de Agosto—154

SOCIEDAD
COOPERATIVA DE CONSUMOS

CAPITAL: \$ 250.000

Dividido en 50.000 acciones de 5 \$ c/u

81—CALLE CAMARAS—81

Gran rebaja de precios

Habiéndose completado el surtido de artículos de
almacen, menaje, porcelanas, cristales, vidrios,
loza inglesa, loza piedra á infinitud de otros ar-
tículos, se ha impreso el libro 2.º con una *gran re-
baja de precios*, sobre los del 1.º

También se ha resuelto, para comodidad de las
familias, darles libretas á to las aquellas personas que
la soliciten, siendo socios.

El socio que no haya recibido el libro núm. 2 de los
nuevos precios de venta puede pasar por el almacén
á recogerlo.

Para reco abierta la suscripción de acciones.

Para que la sociedad prospere, es necesario que
los socios hagan sus compras en el establecimiento.

Se garantiza la calidad, peso y medida de los ar-
tículos.

Visiten las familias la casa y se convencerán de la
bondad de los artículos.

Cándido Robbó,
Administrador.

EL CENTINELA

PERIODICO MILITAR BI-SEMANAL

EL ULTIMINELA

PROGRAMA

- 1.º Defender los intereses del Ejército y Marina y trabajar por su adelanto y dignificación.
- 2.º Admitir todo trabajo que se le envíe, exceptuando aquellos de carácter personal.
- 3.º Toda comunicación, sea remitiendo colaboración, sea sobre algun reclamo ó sobre suscripciones, deberá ser dirigida al Director.
- 4.º Los escritos deberán ser firmados por su autor aunque para su publicación se adopte un pseudónimo, quien asu se por entero la responsabilidad de sus opiniones.
- 5.º Todo cambio de residencia debe comunicarse oportunamente á la Administración para evitar los extravíos en la remisión del periódico
- 6.º El Periódico admite avisos á precios convencionales; los suscritores tienen derecho á la publicación de un aviso mensual, por una sola vez.
- 7.º No se restituyen á sus autores los escritos presentados, sean ó no publicados.

La Direccion.

NOTA - Se admite canje con otras publicaciones científicas.

ARMERIA ORIENTAL

DE

Vernike y Desteves

CASA INTRODUCTORA

MONTEVIDEO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CASA PRINCIPAL

Calle Itzaingó Núm. 129

CUCHILLERIA

SUCURSAL

Calle 18 de Julio Núm. 95

QUINCALLERIA

Armas de todas clases y todos los sistemas de las más renombradas fábricas de Inglaterra, Bélgica, Francia, España, Italia, como también de Norte-América, de los tan renombrados establecimientos de Winchester, Smith y Wesson y Remington. Cartuchos de todos calibres y sistemas. Toda clase de artículos y accesorios para cazadores. Artículos para esgrima: floretes, espadas, cassetes, pecheras, guantes, zapatillas, etc. Cuchillería garantida, tanto para saladero, como para mesa y cocina, cortaplumas franceses ó ingleses de Rodgers. Tijeras finas para sastres, costureras, bordar y peluqueros.

Depósito de artículos de cirugía y dentistas. Fajas hisopagástricas para señoras, medias elásticas, bombas, etc. Especialidad en bragueros de los mejores sistemas. La casa se encarga de hacervir de Europa los artículos que se soliciten por una módica comisión.

ARMERIA, CUCHILLERIA

QUINCALLERIA

CASA INTRODUCTORA Y DE COMISIONES

FUNDADA EN 1858

y premiada en las Exposiciones de Chile 1875
y París 1878

Casa en la Confederación Argentina

170—Calle Córdoba—172

ROSARIO DE SANTA FÉ

Casa en el Brasil

Rua Andrade Neves 106

PELOTAS

Fábrica en Bélgica, rue Jonfosse 22, Liège

Broqua y Scholberg

(SUCESORES GAQUEREL)

250—CALLE SARANDÍ—250

MONTEVIDEO

Armas y cartuchos de todas clases: sistemas, procedo: cías, y precios; artículos
Christie Rodgers, s eco alpacas de esgrima, para médicos, dentistas, cazadores,
militares, e-taneiros, especiales para regalos, etc., etc. Especialidad en cuchil-
lería, tijeras de esquila, to lo acero, bragueros, etc. Unica casa introductora de
artículos de metal blanco brasilero de Pelotas. Surtido de a- tículos de clase segun-
daria á precios ventajosos, conveniente para los señor s comerciantes de cam-
paña. Composturas y demás trabajos del ramo. Todo artículo que lleva nuestro
nombre y marca registrada es de primera clase y se vende garantido.

Ventas por mayor y menor—Comisiones á precios módicos

Caja Nacional

DE
PEQUEÑOS PRÉSTAMOS Y DESCUENT S
Autorizada por el Superior Gobierno por decreto
de fecha 1.º de Setiembre de 1887

DIRECTORIO

Presidente Pedro Caravagno.
Secretario Miguel Correa Lemos.
Vocales Pompeio Citterio.
Adolfo Yens.
Gerente Tito D. Matei go

SECCION DESCUENTOS

CALLE SARANDÍ NÚMEROS 155A Y 155B.

DESCUENTOS

Descuenta vales y conformas comerciales hasta
seis meses de plazo.

Hace préstamos sobre casas, terrenos, alquileres y
sueldos de emplea los públicos.

Cauciona títulos y valores cotizables en la Bolsa.

COMISIONES

Se encarga, mediante comision, de pagos y cobros
por cuenta de pa- ticulares.

CUENTAS CORRIENTES

Abre cuenta corriente con garantía de alquileres ó
documentos comerciales.

Los préstamos sobre sueldos podrán amorti-
zarse por entregas mensuales ó trimestrales.

SECCION MONTEPIO

PRÉSTAMOS SOBRE PRENDAS

Este establecimiento ha mudado sus oficinas de
préstamos sobre prendas á la

Calle Zabala N.º 179B

En la instalac on del local se ha tenido en cuenta
todo lo que puede convenir al carácter algo celoso
y retraido de las operaciones de empeño.

Los préstamos se hacen á módico interés sobre
metales nobles, alhajas de oro y plata, piedras pre-
ciosas, como también sobre objetos de arte, bronce,
cuadros, armas, etc., y toda otra prenda que repre-
sente valor efectivo.

La tasación de las prenda es hecha por un tasador
jurado, en un límite suman ente favorable.

Las prendas no retiradas al vencimiento de la
póliza se venderá en remate público.

El excelente que pueda resultar del remate, una
vez deducido el capital prestado y los intereses y gas-
tos, queda á disposición de los interesados, quienes
podrán retirarlo de la Caja hasta el término de un
año, á contar desde la fecha del remate.

A este objeto se publicará en los diarios los núme-
ros de pólizas y el importe de los sobrantes respec-
tivos, para que llegue á conocimiento de los intere-
sados.

Las fechas de los remates se harán conocer por
medio de avisos publicados en los principales diarios
de la Capital.

En los avisos se consignarán los números de las
pólizas correspondientes á los objetos destinados al
remate.

Los prestatarios tendrán derecho de retirar las
prendas hasta el día del remate, previo pago de los
intereses y gastos ocasionados.

El establecimiento garantiza la mayor reserva res-
pecto á las operaciones de préstamos.

NOTA—Los pólizas son documentos al portador
marca las con un número progresivo, no exigiendo
el Establecimiento ni el nombre ni el domicilio de los
propietarios.

HORAS DE OFICINA

De 10 a. m. á 4 p. m. y de 7 á 9 p.m.

CENTRO MILITAR

Inaugurado el 17 de Octubre de 1886

Centro científico militar, literario y recrea-
tivo. Tiene por obj to asociar los esfuerzos
de los elementos educant s al desarrollo y
adelanto de la clase militar como el estado de
civilización lo requiere.

COMISION DIRECTIVA

TITULARES

Presidente, Coronel don Ventura Silveira.
Vice, Coronel don Angel de Leor.
Secretario, Capitan don Juan J. Debali.
Pro-Secretari, Capitan don Ignacio Cor-
deiro.
Tesorero, Teniente Coronel don Mauricio
V. Delgado.
Vocales, Coronel Zenon de Tezanos, Coronel
Pedro Callorda, Coronel Salvador Tajés, Coro-
nel Martin Soubeiran, Capitan Pedro Pariente,
don Juan C. Costa, Coronel Juan J. Gomen-
soro, Coronel Nicolás Barlas, Sargento Mayor
Juan J. Pereira y Rocha.

SUPLENTE

Presi- nte, Coronel don Pedro Callorda.
Vice, Sargento Mayor Juan J. Pereira y
Rocha.
Secretario, Cadete Luis Fabrega.
Pro-Secretario, Cadete Cándido Viera.
Tesorero, Sargento Mayor Tomás Monfort.
Bibliotecario, Alférez Santiago Abella.
Vocales: Sargento Mayor Luis Medina,
Teniente 1.º Francisco Sayavedra, Teniente
Coronel Juan M. Villar, Sargento Mayor José
M. Lorenzo, Teniente Coronel José Sosa, Te-
niente Coronel Fernando Quijano, Teniente
2.º José A. Mir, Alférez Felipe Baptista y
Vedia.

COMISION FISCAL

Sargento Mayor don Lorenzo del Perez, Sar-
gento Mayor don Tomás Monfort, Capitan don
Ricardo Olivencia.
Local—Plaza Libertad número 54.

Dr. Andrés Crovetto

MÉDICO-CIRUJANO

Especialista en las enfermedades venéreas y
sífilíticas y en las enfermedades de las señoras
y niños.

Consultas de 12 á 1

125—CALLE DE CANELONES—125

SASTRERIA
CIVIL Y MILITAR

DE

MENDEZ Y C^a

543—CALLE 18 DE JULIO—543